

Vicente Medina. Antología poética. Ed. Francisco Javier Díez de Revenga. Madrid: Clásicos Castalia, 1999. 233 pgs. ISBN: 84-7039-808-3.

Al cuidado del catedrático e investigador Francisco Javier Díez de Revenga, y dentro de su amplia vertiente crítica dedicada a la literatura murciana, aparece publicada una iluminadora edición antológica de la poesía de Vicente Medina (Archena, España, 1866 - Rosario de Santa Fe, Argentina, 1937). Autor poco conocido fuera del ámbito peninsular español (e incluso del regional levantino), Medina vivió entre España y la Argentina, publicó su obra en ambos lados del Atlántico y hoy representa uno de los filones poéticos localistas y rurales de la lírica finisecular, poeta regionalista y dialectal tan ignorado como desatendido.

Afortunadamente, la obra de Medina se ha venido revalorizando en los últimos años gracias a los esfuerzos de varios investigadores, entre ellos el propio Francisco Javier Díez de Revenga, Mariano de Paco, María Josefa Díez de Revenga y Manuel Enrique Medina Tornero, entre otros. La hasta hace bien poco escasa atención crítica en torno a Medina contrasta con el interés que su obra tuvo en vida del autor, como prueban algunas de las páginas críticas y artículos de autores coetáneos como Juan Valera, Miguel de Unamuno, José María de Pereda, Leopoldo Alas "Clarín", José Martínez Ruiz "Azorín", Joan Maragall e incluso el propio Juan Ramón Jiménez. Por ello, nadie más apropiado para elaborar esta edición que F.J. Díez de Revenga, singular conocedor de la obra de Vicente Medina y autor de varios libros y monografías sobre literatura murciana, como son sus trabajos *De don Juan Manuel a Jorge Guillén (Estudios literarios relacionados con Murcia)* (1982), *Estudios sobre Vicente Medina* (1987), *Historia de la literatura murciana* (1989), estos dos últimos con Mariano de Paco, y *Páginas de literatura murciana contemporánea* (1997), entre otros. En ellos es comprobable la filiación de Vicente Medina a una tradición de literatura regional murciana que cuenta con importantes figuras, desde los barrocos Francisco Cascales, Diego Saavedra Fajardo o Jacinto Polo de Medina hasta reconocidos novelistas contemporáneos como Miguel Espinosa o Arturo Pérez-Reverte, sin olvidar las revistas murcianas del 27 y el paso por Murcia de poetas como Gerardo Diego o Jorge Guillén y su amistad con Juan Guerrero Ruiz.

Desde ese conocimiento y dedicación y en línea con el rigor de la colección "Clásicos Castalia", esta *Antología poética* acierta en la fijación y selección textual, en el criterio editorial y el aparato bibliográfico, en el glosario final y, sobre todo, en la capacidad de su antólogo para ubicar a Vicente Medina en el marco de la literatura finisecular, tanto en lo que fueron sus logros literarios como también sus desaciertos de la última etapa. De todo ello da cuenta Díez de Revenga en su "Introducción biográfica y crítica" donde se juzga como causas del olvido en torno a Medina el hecho de ser un poeta regional que empleó una lengua dialectal para su obra más interesante, *Aires murcianos* (1896-1905), así como su circunstancia de emigrado a la Argentina. Estas páginas constituyen una apasionante aproximación a la biografía del poeta apoyada en los mismos escritos autobiográficos de Medina, como *La canción de la vida* (1902), donde es visible el trasiego vital de quien fuera, al margen de escritor, comerciante, voluntario en Filipinas, periodista, industrial, ganadero, librero, conferenciante y antropólogo, entre otras cosas. La partida a la Argentina en 1908 marca un antes y un después en la vida y la producción literaria de Vicente Medina. Sus años de

juventud y su estancia en Cartagena, al calor de las tertulias con el periodista local José García Vaso, su matrimonio con Josefa Sánchez Vera y sus colaboraciones en diarios locales alternan con la publicación de sus primeras y más logradas obras de las que va dando cumplida cuenta Díez de Revenga. El año de 1917 supone el inicio de una segunda época literaria en la que Medina edita en Rosario de Santa Fe la colección de sus *Obras completas* en veintiseis volúmenes, referencias todas que Díez de Revenga anota puntualmente en la sección "Noticia bibliográfica" (pp. 39-42). Otro de los apartados de interés de la introducción radica en la filiación de Medina al naturalismo español (aceptada por el propio autor) tanto en el ámbito de su teatro (estudiado ya por Mariano de Paco en los lindes de drama rural y drama social) como en una poesía que, lejos de la estética del modernismo hispánico, se acerca a lo popular, al paisaje y a las costumbres. Aun así, Medina no ha quedado como autor naturalista sino como poeta regionalista, dialectal y costumbrista, todo lo cual, según Díez de Revenga, conforma originalmente otra de las caras de la que fue la crisis de fin de siglo.

El grueso del volumen lo constituye la selección antológica que Díez de Revenga divide en cuatro apartados: *Aires murcianos* (1896-1905), Poesías castellanas (1899-1905), *Nuevos aires murcianos* (1908-1928), Poesía de emigración (1914-1926) y Últimas poesías (1930-1937). Los poemas aparecen pulcramente anotados y su lectura revela a un poeta desigual, plagado de sabor local pero a la vez de un hondo sentimiento de preocupación por las gentes en el marco del paisaje de la huerta murciana. Poemas puntuales como "Cansera" (pg. 86) confirman la talla poética de Vicente Medina en la línea angustiada de Unamuno y la desazón de Rosalía de Castro, quien años antes precisamente había escrito una lírica popular y localista gallega en *Follas novas* y *Cantares gallegos*. Y lo mismo podría decirse de Medina en el ámbito de una poesía solidaria con y para el hombre ("Los soldados", "Canción de paz"...), que adelanta buena parte de la poesía hispánica contemporánea de derechos humanos.

Vicente Medina, en fin, pertenece al amplio *corpus* poético de fin de siglo y, en último término, esta edición de Díez de Revenga contribuye a llevar al público general la voz de un poeta popular cuyo sabor local trasciende la mera anécdota y revela todo el drama y la crisis de la España finisecular. Ahí cabe encontrar otra de las versiones del noventayocho español todavía hoy por investigar de manera más amplia y que tiene en esta antología poética de Vicente Medina un interesante campo de estudio sobre la base de una edición tan cuidada como necesaria.